

El Correspondiente de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redacⁿ y Admⁿ
37 y 39 rue Marbeuf
París.

Año V. - Febrero 1893.

París 15 de Abril de 1889.

Los situaciones.

Todos los preparativos están ya ultimados para la primera reunión del Senado constituido en alta corte de justicia, no aquí se dice, en Tribunal Supremo, como diríamos en el país. Mañana debe tener lugar esa primera sesión, y como tan próxima la cosa, y como, además, este asunto es el único verdaderamente interesante y de oportunidad en estos momentos, igual sería, por nuestra parte, que tratásemos de enderezar por otro lado el tema de la presente correspondencia.

A este propósito, no será malo que refiramos la siguiente conversación sostenida ayer entre un apreciable publicista y un miembro importantsimo del Centro-izquierda del Senado.

Preguntaba el primero al segundo que por qué abogaba con tanto fervor en pro del tribunal del Senado.

— Nuestro plan — contestó el senador aludido — es fácil de comprender. El país está fatigado de la política con que se le abruma desde hace diez años. Cometeríase el más craso error si se imaginara que el país está impaciente de nuevas reformas. Tiene ya los sesos fríos, con tanta agitación radical: lo que quiere es la tranquilidad y el reposo. Lo que necesita es una política que dé satisfacción a los conservadores, que conquiste en favor de la República a la clientela católica, que trae tranquilidad, en una palabra, los intereses todos y que deje, de una vez, de inquietar las conciencias. Esta política ha sido siempre la nuestra. Cuando el general Boulanger, en su discurso de Tours, ha invitado a todos los conservadores a reconciliarse en el terreno de la República abierta, cuando ha ofrecido la paz al clero católico, no ha hecho otra cosa que robarnos nuestro programa...

— Como habrá ya robado a los radicales la revisión y a Mr. Clemenceau su popularidad.

— Es posible que haya robado a los radicales la revisión y a Mr. Clemenceau su popularidad; lo que hay de cierto, lo que es innegable, es que ha usurpado al Centro-izquierda del Senado

París 11 Abril 1889.

F. O.

su política de apaciguamiento y su programa de gobierno con todos los conservadores. Y esta usurpación la ha llevado a cabo para convertir aquella política y este programa en escabel de su dictadura. Después del vergonzoso fracaso que han tenido las tentativas de aplicación del programa oportunita y del programa radical, no quedaba más que nuestro plan y de él ha tratado de servirse como de marcha-pie para llegar a la realización del suyo. El día en que habremos arrancado al boulangismo sus medios de acción, complicando a sus principales auxiliares en el proceso que el Senado está llamado a juzgar, y en que habremos suprimido políticamente al general Boulanger haciéndole ineléible, el programa de Tours - que es el nuestro - recobrará todo su valor y no quedaremos más que nosotros para llevarlo a ejecución.

— ¿Es que estás bien seguros de que la instrucción arrojará los elementos necesarios para una condena?

— Nada puedo decirte a este respecto. Si, como miembro del Centro-izquierda, me es dable manifestar francamente mi opinión sobre una situación política, en mi calidad de juez estoy obligado a la mayor reserva....

— Pela. ¿No instamos que podáis condenar al general Boulanger y a los más significados de sus colaboradores; ¡en que podrá favorecer semejante condena los intereses del Centro-izquierda? Supongo que os esperais que el sufragio universal envíe a la provincia Córsega trescientos diputados que aceptan el programa contenido en el discurso ardentemente conservador de M. Challeval-Lacour. ¡Es que no es dable temer por el contrario, que, disgustados y hastiados de los oportunistas, poco confiados en los radicales, los electores nombran una mayoría de realistas y de imperialistas?

— ¡Y bien: ¡habrá algún mal en esto? Los realistas, que no se entienden ya entre ellos, no llegarán a entenderse jamás con los imperialistas. Nosotros tendremos siempre a nuestro lado - no hay que olvidar esto - al presidente de la República y a la mayoría del Senado. M. Barrot, no pudiendo llamar para la formación de un gabinete a los miembros de una oposición ilconstitucional, se verá en la absoluta necesidad - necesidad que verá indudablemente con buenos ojos - de llamar al gobierno a los miembros del Centro-izquierda. Una vez en el poder, reavivaremos entonces la política de M. Thiers, o, mejor aun, la vieja y excelente política de M. Dufaure. Haremos las declaraciones más categórica, bajo el punto de vista religioso. Relaciendo el discurso de Tours, hemos de decir que

Paris 11 de Abril de 1889.

Fo 3.

queremos una República honrada, habitable, abierta a todo, los buenos franceses, sean cuales fueren sus antecedentes. Revocaremos una cuarentena de prefectos, escogidos entre aquellos que pierden tener todavía algún lazo con el partido radical. A todo, los demás, los cambiaremos. Sujetaremos a la misma depuración a todos los tribunales. Ah! dicen que Francia es difícil de gobernar; pues, bien, ya se verá! La mayoría de la Cámara, reducida a la impotencia por sus divisiones, no tendrá más remedio que sostener un gobierno semejante, el cual, desde el primer día, se habrá hecho suyo a todos los conservadores. Tendremos, al fin, la República conservadora, la única, la verdadera! El Centro. Y quiera la voluntad de Dios, salvado doblemente la República, primero, preservándola de la dictadura, después, arrancándola de manos de los radicales.

¿A quién seguir hasta el fin esta conversación? Basta la nuestra precedente para comprender todo el pensamiento del Senado.

Hasta ahora la segunda Cámara podía ser defendida como poder moderador, como instrumento de ponderación y de apaciguamiento. Hay más: en presencia de una Cámara renovándose íntegramente, un Senado renovándose por terceras partes, podía en cierto modo ser estimado de utilidad, de gran utilidad si se quiere, para suspender o contener de paso las leyes de opresión o de represalias votadas bajo el golpe de la pasión por una mayoría triunfante.... Pero el Senado, trascendiendo el difícil servidumbre de las pasiones de la Cámara, atizando sus odios y rencores, estimulando sus estravios; el Senado, alto tribunal de justicia; el Senado, tribunal de inquisición política; es posible que encuentre justificación y defensa?

Mrs. Boulanger en Bruselas. — Se ha comentado ya de una manera absoluta la noticia de una supuesta entrevista del general con el príncipe Víctor Napoleón. El periódico "La Independencia belga" ha sido desautorizado categoricamente por todas las personas que, según aquél, habían intervenido en la citada entrevista.

El general comió ayer en compañía del conde Dillon, y de los diputados Turquet y Laguerre. Estos últimos y el señor Naquet, que también se hallaba en Bruselas, deben regresar esta noche a París, después de haberse puesto de acuerdo con el jefe sobre diversos puntos relacionados con el proceso que debe verse próximamente ante el tribunal del Senado.

Paris 11 Abril de 1889.

F. 4.

Mr. Rochefort, - contra quien se ha dicho q. se habia dictado auto de prisión - se ha instalado definitivamente en Bruselas, alquilando un bonito hotel en la rue Blanche con vista en la de Charleroi. — Pábase que ha reclamado De Paris su equipaje y sus caballos, lo cual hace suponer que el director de Le "Gétransigeant piensa prolongar por algún tiempo su estancia en la capital de Bélgica.

Oscuridad completa. - Ayer ~~anocher~~ la ciudad de Londres se vio sumida en la más completa oscuridad. Así lo telegrafian de dicha capital esta mañana, añadiendo que hacía muchos años que no se había asistido a un espectáculo parecido.

Hacia la una de la tarde, el gas - como sucede con frecuencia - estaba alumbrado en casi todas las casas y establecimientos; pero en las mismas calles era tan completa la oscuridad que hubo necesidad de encender los faroles, viéndose así mismo obligados los cocheros a hacer lo propio con las linternas de sus carruajes.

La circulación se hizo pronto, no solo difícil, sino en extremo peligrosa, siendo inútil decir que las autoridades tuvieron que tomar extraordinarias precauciones para evitar cualquier desgraciado accidente.

Este hecho es bastante común en Londres durante la plena estación de invierno; pero quizá no se haya visto nunca una cosa semejante - o en todo caso rarasimas veces - en la proximidad de Pascua, es decir, en la primavera.

Las obligaciones de los ferro-carriles de Puerto-Rico. - La Compañía de dichos ferro-carriles está concluyendo actualmente tratados de construcción para la segunda porción de la red, q. comprende de Ponce a Humacao por Arroyo, y de Humacao a San Juan. Sabido es q. la línea había sido dividida, para su ejecución, en dos grandes ramales yendo de San Juan a Ponce, el uno por Mayagüez y el otro por Humacao. El primero de dichos ramales está en construcción, como ya recordarán nuestros lectores. Es, pues, a la segunda parte de la red - de una longitud total de 221 kilom. - q. se aplican los actuales tratados. Con esto se verá que los trabajos y los estudios se están llevando a cabo paralelamente y q. la ejecución total de la línea no sufrirá ningún retraso.

Faltan, decir que para esos 221 kilom. de que acabamos de hablar serán emitidas obligaciones reunidas exactamente las mismas condiciones de capital, interés y garantía que las 101.750 obligaciones de la primera serie.

Sintetizamos, pues, que recomendamos una vez más a nuestros lectores unos títulos que, como los a quienes referimos, constituyen para todos los amantes del ahorro una colocación ventajosísima bajo todos conceptos.